

Dossier

Músicos olvidados



El violinista azul, 1947, Óleo sobre lienzo, 82 x 63 cm / Marc Chagall

Servando Pineda Jaimes José Jesús Vásquez Torres
Raúl Balderrama Montes **Roberto Jurado** Luis Maguregui Ramírez
Alejandra Flores Tamayo



Fecha de recepción: 2014-05-12
Fecha de aceptación: 2014-05-14

Memoria y olvido: al rescate de nuestra música mexicana

Servando Pineda Jaimes*

La realización de este Dossier, dedicado a la música de nuestra región y país, es un acto de *Memoria* para rescatarlos del *Olvido*. De *Memoria*, porque buscamos recordar esa música y a sus compositores o compositoras que le dieron vida en su momento; y de *No olvido*, porque a través de este esfuerzo pretendemos que las nuevas generaciones conozcan que también en materia musical hay un pasado que merece ser reivindicado, como un ejercicio académico de elemental justicia hacia aquellos y aquellas a quienes la historia pretende confinarlos al *Jardín del olvido*.

Sea pues éste un homenaje a todas las mujeres y hombres que hicieron de la música un estilo de vida, a quienes con su talento dieron fama y brillo a nuestro país, a su tierra, a Chihuahua, porque cada vez que se toca su música, no sólo rendimos tributo a su genio sino que al rescatarla del olvido, le damos la oportunidad de que siga viviendo en nuestra mente y en nuestros corazones.

Bajo ese criterio de rescatar del olvido a nuestros músicos, hombres y mujeres, es que se confeccionó este Dossier de *Cuadernos Fronterizos*, que presenta una gama sorprendente de hechos y acciones poco conocidas, o de plano desconocidas, de músicos tan famosos o famosas de quienes pensábamos ya sabíamos todo sobre ellos.

Pero no es así, como nos muestra Raúl Balderrama, quien nos presenta un lado poco conocido de una de las figuras de nuestro entorno local: Arturo Tolentino, maestro de innumerables generaciones de juarenses y cuyo nombre le fue

impuesto a nuestra Biblioteca Municipal; creador de uno de los valsés más bellos de la historia de nuestro país: *Ojos de juventud*, que fuera interpretado y grabado no sólo por los cantantes más importantes de la época, sino también por múltiples sinfónicas incluida, por supuesto, la Nacional.

La maestra Alejandra Flores nos devela un lado desconocido de María Grever, una de las mayores intérpretes de nuestra música mexicana, quien se immortalizó con su popular *Júrame*. También compuso innumerables canciones y participó en recitales, escribió música para cine, colaborando con la Paramount Pictures International, la 20th Century Fox y la Metro Goldwyn Meyer (MGM); en filmes y documentales como: *East is West*, *Forbidden Melody*, *Cherry Blossom Time in Japan* o *Modern Tokyo*. Ni un derrame cerebral le impidió seguir su exitosa carrera, que la llevó a escribir más de mil obras y dirigió una orquesta conformada exclusivamente por hombres, algo sorprendente para su época.

En esa misma línea de rescatar del olvido a nuestros talentos, José Jesús Vázquez Torres nos presenta su asombrosa historia y cuenta cómo descubrió la obra de su padre, José F. Vázquez, fundador de lo que hoy conocemos como la Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM) y creador de una impresionante obra musical recuperada casi en la totalidad por su vástago, quien ahora busca que las autoridades mexicanas le rindan el merecido tributo a su padre, digitalizando toda su obra para que sea conocida por las nuevas generaciones.

*Docente-investigador de la UACJ.

En este mismo tenor y en una lucha que —parece ser la constante— encabezan muchas veces los familiares o desde la academia, Luis Maguregui nos adentra al cofre del tesoro que resultó ser lo que él denomina “El archivo Maguregui”. Éste contiene la extraordinaria obra de su bisabuelo, Jesús Maguregui, a quien nunca conoció, pero que gracias a las horas que ha pasado tratando de ordenar ese archivo, pudo descubrir que el hijo de Jesús, Antonio Maguregui Herrera, es el autor del himno de Chihuahua: “La Marcha Chihuahua”, que todavía a mediados del siglo pasado se interpretaba obligatoriamente en nuestro estado, pero que inexplicablemente fuera olvidado por las autoridades, quienes desconociendo la historia, mandaron a componer otro, que es el que se canta actualmente. Ahora, Luis Maguregui busca que las autoridades reconozcan como patrimonio cultural del estado la obra de su abuelo y la de su bisabuelo, parte de la dinastía musical Maguregui.

Y si de descubrimientos se trata, qué mejor que el realizado por Roberto Jurado, una de nuestras mayores promesas musicales locales, que pese a su juventud ha dado grandes pasos en el mundo de la música desde su atril en la Orquesta Sinfónica de la UACJ. Jurado rescata una bellísima sinfonía del maestro Carlos Farfán quien, con una clara influencia de José Pablo Moncayo y Blas Galindo, nos presenta su “Pequeña Sinfonía”, una hermosa pieza impregnada de nostalgia por el México que se nos fue. Jurado, junto con un grupo de inquietos estudiantes de la Licenciatura en Música de nuestra Universidad, no sólo rescatan la historia de esta partitura y la obra de su autor, sino que recién le dieron vida en un magno concierto, emprendiendo así una tarea que parece ser titánica: no únicamente recuperar las partituras, sino darles vida para saber “cómo suenan y cómo se escuchan”, y de ahí enamorarnos de ellas.

Así lo sugiere y apoya Gonzalo Bravo, en su texto: “Al rescate de la música román-

tica mexicana”, donde hace un puntual y detallado seguimiento de las obras escritas en el siglo XIX, que se entretajan con los recuerdos de los padres y abuelos, en salones de antiguas casonas de un México que se ha perdido en el pasado, y que debemos recuperar, según nos dice el autor, “especialmente de los grandes autores como Ricardo Castro, Ernesto Elorduy, Miguel Lerdo de Tejada, Alfredo Carrasco y Manuel M. Ponce, entre otros”.

No podíamos cerrar este número sin recuperar una parte importante de la historia de nuestra música: las Orquestas Típicas, a las que diera forma y lustre don Miguel Lerdo de Tejada, y que también por estos lares las conocimos... aunque hoy ya nadie se acuerde de éstas, no obstante que una de ellas, en esta frontera, fuera dirigida por el propio Antonio Maguregui, según nos narra Raúl Balderrama.

Sea pues este Dossier, un intento para acabar con el silencio y el olvido en el que se encuentran hombres y mujeres que hicieron de su música un lenguaje universal para llegar a nuestros corazones. Que lo disfrute.





Fecha de recepción: 2014-04-07
Fecha de aceptación: 2014-04-08

Gajes del oficio José F. Vásquez, fundador de la OFUNAM José Jesús Vásquez Torres*



Pertenece a un viaje que mi padre hizo por España.
Está sentado con Antonio Muñoz Toca.

Presentación José F. Vásquez

Fundador de la Escuela Nacional de Música, de lo que también hoy se conoce como Orquesta Filarmónica de la Universidad Nacional Autónoma de México (OFUNAM) y de la Escuela Libre de Música, el maestro José F. Vásquez, permanece en el olvido dentro del cúmulo de músicos (hombres y mujeres) de brillante trayectoria y cuya obra hoy sus descendientes tratarán de rescatar para las nuevas generaciones.

José Jesús Vásquez, hijo de aquel brillante músico don José F. Vásquez, se ha embarcado en una tarea que parece titánica, pero que no lo desanima. En estos momentos ha presentado al CONACULTA una iniciativa enfocada en el rescate de la memoria y de la vasta obra musical de su padre, pero aún no recibe respuesta por parte de este organismo gubernamental.

Según el rastreo que ha realizado, el trabajo de su padre está integrado por más de 200 obras, entre las que se encuentran ocho óperas, cinco sinfonías, tres conciertos para piano y orquesta, dos conciertos para violín y orquesta, el tríptico sinfónico *Acuarelas de viaje*, la *Sinfonietta*, la *Suite romántica* para orquesta de cuerdas, una *Misa de Réquiem*, el *Ballet La Ofrenda*, la cantata *IV Centenario de la UNAM*, la cantata *Liberación*, una rica serie de 60 *Lieder* con textos en español y en latín, además de numerosos estudios para piano, tríos, sonatas, romanzas para cuerdas y piano, mazurcas y preludios para piano.

Pese a ser uno de los compositores más prolíficos de la música mexicana, se encuentra en el olvido. El acervo del maestro Vásquez está resguardado en la biblioteca de la Escuela Nacional de Música.

Durante más de 20 años José F. Vásquez fue maestro de composición, solfeo y armonía en el Conservatorio Nacional de Música del INBA y desempeñó diversos cargos durante su trayectoria, destacando los de director de Radio UNAM, director general de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, director del Departamento de Música del DDF, director de la Orquesta Típica de la Ciudad de México, director de la Banda de Policía del DF, entre otros.

José F. Vásquez Cano, nació 4 de octubre de 1896 en la ciudad de Arandas, Jalisco, y murió en México, DF, el 19 de diciembre de 1961, a la edad de 66 años.

* Hijo de José F. Vásquez; es escritor, dramaturgo y maestro de teatro. Su obra más reciente es el poemario *Letras Cuánticas. Hay dos formas de ver la vida, con miedo, o con curiosidad* (2014). Actualmente radica en Barcelona, España.